



ZURAMERICA

ediciones & publicaciones

DIECINUEVEMILLONES

VERANO 2021 - SEGUNDA SEMANA DE ENERO

Tumbas que hablan

narrativabreve.com

Crítica: Palo blanco y otros cuentos

Carlos Pavez Montt

Estatuas de escritores

María Carvajal

Haikus, esos pequeños tesoros

Zuramérica

Maipina de la Barra

Biografías





Estimadas lectoras, estimados lectores. ¡Esta vez sí, ya estamos en el 2021!

Y en este nuevo Boletín lo celebramos a nuestra manera, es decir, evocando y destacando ciertos lugares de reminiscencia –tumbas y epítafios, estatuas– vinculados directamente con el universo de la memoria, de la actualidad y de la prospección que propone la literatura.

Pasado, presente y futuro se engarzan también en las otras notas que nos hablan de los haikus, de una de las publicaciones de nuestra editorial y de algunos aspectos de una muy poco conocida intelectual chilena del siglo diecinueve.

Excelente lectura entonces para el inicio de este año que, lo adelantamos, se anuncia fructífero para nuestras actividades.

El editor de Zuramérica

TUMBAS QUE HABLAN

Epitafios en las tumbas de
escritores



A lo largo de la historia, escritores y filósofos nos han deleitado con frases y citas célebres que después fueron tomadas a modo de afirmaciones, refranes o lecciones para la vida con intención de moraleja. Como ejemplo de ello podemos citar la frase de Cicerón “los hombres son como los vinos: la edad agria los malos y mejora los buenos”. Jorge Luis Borges nos cautivó con esta: “Siempre imaginé que el Paraíso sería algún tipo de biblioteca”. Por su parte, Shakespeare quiso darnos una lección a través de la frase “es mejor ser rey de tu silencio que esclavo de tus palabras” y, con tono más irónico, pero no por ello menos crítico, Oscar Wilde dijo que “uno debería estar siempre enamorado. Por eso jamás deberíamos casarnos”.

Pero no vamos a hablar de las frases que los escritores pronunciaron en vida, sino las que le acompañarán en la eternidad, tras su muerte.

Los epitafios, esas (nunca mejor dicho) frases lapidarias que reposan perennes sobre sus tumbas y que vienen a darnos una pista más de la personalidad del autor o de sus circunstancias.

Vicente Huidobro cumplió su deseo de ser enterrado en una colina frente al mar. Sus familiares hicieron grabar en la lápida las palabras “Aquí yace el poeta Vicente Huidobro / Abrid la tumba / Al fondo de esta tumba se ve el mar”.



Se dice que la lápida de Jorge Luis Borges guarda múltiples misterios relacionados con leyendas sajonas y vikingas. En el anverso aparece grabado el nombre del escritor y la frase en inglés antiguo “...Y no tengan miedo”, que está extraída de un poema sajón que narra la Batalla de Maldon.



La tumba del dramaturgo Molière está situada en el Cementerio de Père-Lachaise, junto a la de Jean de la Fontaine. Su epitafio: “Aquí yace Molière, el rey de los actores. En estos momen-

tos hace de muerto y de verdad que lo hace bien”.



“Méteme, Padre Eterno, en tu pecho/ misterioso hogar/ dormiré allí pues vengo deshecho/ del duro bregar” son las palabras que podemos leer en la lápida de Miguel de Unamuno.



Scott Fitzgerald y su esposa fueron enterrados en el Cementerio de Rockville, Maryland. Su epitafio es un fragmento de una de las obras más destacadas del autor, *El gran Gatsby*: “Y seguimos remando, botes en contra de la corriente, llevados de vuelta incesantemente hacia el pasado”.



Por último, en la tumba de Shakespeare, a modo de amenaza contra quien quisiera profanar su morada eterna, se puede leer “Buen amigo, por Jesús, abstente de cavar el polvo aquí encerrado. Bendito el hombre que respete estas piedras y maldito el que remueva mis huesos”.



Las palabras siguen vivas sobre las tumbas de aquellos que ya no podrán escribir más...

Foto de portada - Diego Muñoz Valenzuela



El acertado título nos retrotrae a una suerte de reconstitución de escena, a un ideario rejuvenecido en la narrativa de Diego Muñoz Valenzuela que, por esas paradojas de la historia, nos vuelve a situar en un presente asolado por cercanas miserias de un período deleznable: el largo periplo dictatorial que terminó con los sueños de una generación completa. Desde una visión de mundo que fuera arrasada por los calculados desequilibrios mentales de quienes ostentaron un poder omnímodo, sus personajes parecieran manotear en un océano de duda y desconcierto. Sin embargo, en esa dura travesía, donde las pesadillas persisten en ostentar el sello de lo irremediable, es posible atisbar pequeños intersticios de una esperanza que nunca se extinguió del todo. Cuando el virus de la insensatez corroe los espacios antiguos y modernos, cuando esos invisibles enemigos se mimetizan en un neoliberalismo despiadado cuyo único norte continúa siendo la codicia desenfrenada, esta recreada *mise en scène* de Diego nos representa un salto atemporal, a la vez que nos advierte sin tapujos de los peligros que encierran las sociedades desprovistas de un sentido esencial: su espíritu de fraternidad. Un libro imprescindible hoy como ayer, que se esmera en instalarnos en el centro mismo de nuestro extraviado humanismo.

162 páginas / año 2020 / ISBN: 978-956-9776-03-8

\$ 11.900.-


ZURAMERICA

Para adquirirlo directamente **aquí** o contáctenos a: ventas@zuramerica.com

INSULTOS ELOGIOSOS...

Fané

pasada de moda

El jaguar ahogándose en el oasis

Es libro está destinado a ser fundamental para quienes busquen entender el modelo económico y social impuesto en Chile por la dictadura militar y, luego, consolidado durante los treinta últimos años por los gobiernos que sucedieron al de Pinochet. La investigación de joven abogado Cárdenas tiene el gran mérito de explicar con mucho fundamento el proceso de concentración económica producto de la ejecución más salvaje del capitalismo, doblegado totalmente a las llamadas leyes del mercado y sin que el Estado interviniera en nada para exigir mayor equidad social, en lo que ha sido una vorágine de privatizaciones, la extranjerización de nuestros recursos naturales y, finalmente, se mantenga prácticamente absorto ante las corrupciones en las que incurrieron empresarios y políticos. Todo un proceso que culminara en las más acentuadas diferencias sociales y en el Estallido Social de fines del 2019 que le hizo ver al mundo la falacia de nuestro desarrollo, descubrir los horrendos despropósitos en los ámbitos de la previsión, la salud y la educación, cuando de verdad más del 70 por ciento de los trabajadores carece de un salario digno y solo el 10 por ciento de los ricos concentra dos terceras partes de la riqueza, según lo indican los más sólidos balances internacionales



210 páginas / año 2020 / ISBN: 978-956-09546-0-2

\$ 12.500.-

Para adquirirlo directamente **aquí** o contáctenos a: ventas@zuramerica.com

LOS ARGENTINOS REPUDIARON AL ESCRITOR CHILENO QUE ORINÓ SOBRE LA TUMBA DE BORGES



miércoles 26/01/2011

¿Es válido convertir la tumba de Jorge Luis Borges en un urinario, para promover la venta de un libro? A muchos argentinos no les parece que lo sea.

De ahí su repudio a la foto que se tomó el escritor chileno Eduardo Labarca, para poner en la tapa de su obra, *El Enigma de los Módulos*.

En esa imagen, el autor aparece orinando encima de las flores que los devotos del célebre autor argentino, depositan o plantan en su tumba, ubicada en el cementerio metropolitano de Ginebra (Suiza). "Es de mal gusto y me parece un acto vejatorio", dijo el ministro argentino de Cultura, Jorge Coscia, cuando se enteró del *happening* que había realizado Labarca, junto a

la lápida que es lugar de peregrinación para tantos de sus compatriotas.

El periodista, novelista y traductor de 72 años dio a Coscia una respuesta parecida a los laberintos que tanto apasionaban a Borges y que figuran en muchos de sus relatos. "Él (Coscia) es un político y tiene que tomarse en serio algo que es muy serio pero que no está hecho con una finalidad ofensiva. Me sorprendió la velocidad de un rayo que tuvo (¿la airada reacción?) sobre todo en Argentina", dijo Labarca, asombrado de que, precisamente en el país donde nació Borges, un responsable de la Cultura se enojara tanto.

Pero no tanto como María Kodama. La viuda del autor de *El Aleph* quien dijo al diario *Clarín*: "Estoy harta de la bajeza y la vulgaridad. Creo que (Labarca) es un pobre hombre y siento piedad por el acto que cometió. Le aconsejo

que busque ayuda para publicitarse de forma digna". También sumaron su voz a la de Kodama quien preside la Fundación Internacional Jorge L. Borges, los autores Guillermo Martínez y Claudia Piñeiro, así como Alejandro Vaccaro, uno de los biógrafos del escritor.

Este periodista consultó a varias personas que hacían sus compras en un supermercado y a ninguna le causó gracia la micción de Labarca, aunque no fuese realmente orina sino agua mineral, la que vertió sobre la tumba. "¿Qué dirían los chilenos si un escritor argentino hace sus necesidades sobre la tumba de Pablo Neruda?", dijo Graciela, una profesora de gimnasia.

Para justificarse, el escritor de 72 años se remite a un párrafo de las memorias de Simone de Beauvoir, donde la novelista y filósofa francesa recuerda como su pareja, Jean Paul Sartre, orinó sobre la tumba de Chateaubriand. "Lo

que hizo Sartre fue simbólico. Quiso mostrar lo que necesita todo escritor: acabar con los mitos y seguir adelante", expresó Labarca.

El autor de cabellos y bigotes canosos se dice enemigo de los escándalos, pero reconoce que hubo una estrategia de marketing detrás de su visita a la tumba borgiana.

"Me dará un tirón de prestigio, pero una cosa son los que se espantan y otras los que leen el libro (*El Enigma de los Módulos*)", explicó.

<https://www.elmundo.es/america/2011/01/26/argentina/1296060012.html>

PALO BLANCO Y OTROS CUENTOS

La máscara de las ilusiones
modernas



Una exposición artística y fragmentaria ocupa, casi de manera necesaria, la capacidad de relación que tenemos en el cerebro. A pesar de que cada cuento constituye una totalidad en sí, el acto reflexivo que se significa juzgando la individualidad, la mera afirmación de-sí, por decirlo en otros términos, tiene la posibilidad de caer en una suerte de incongruencia con la reflexión posterior.

Porque el hecho de compilar, que en gran medida es elegir qué es lo que se termina publicando o no, carece de los medios para evitar un aspecto inherente a su carácter totalizador.

La mirada crítica, guiándose con eso, debería alimentarse de una búsqueda entre líneas, de los subrayados, de los apuntes y las reflexiones que terminarán asemejando o diferenciando a un texto de otro.

Estos son los espacios, los vacíos interminables que pueden salir de cada acto particular, literario y post interpretativo. Pero estas opciones tienen, también, una situación...

Ubicación contextual y fáctica respecto a los acontecimientos históricos. Formas de ser del mundo como dinámicas que incluyen —y en el caso hipermoderno, excluyen— a las consciencias individuales que le entregan su sentido.

Una pretensión de verdad

Dicho esto, podemos repasar el conjunto de textualidades un poco. El título hace referencia a un cuento en particular —al último— y a los otros. Esto es interesante, porque el fenómeno del palo blanco involucra, como una condición de posibilidad existencial incluso, un acto que

rompe con las normas o las convenciones. En una palabra, la decisión de burlar un sistema que ya está previamente establecido:

«Palo blanco o Testaferro. Cabezas de fierro medievales que ocultaban la fortuna para pagar menos impuestos. Figura que se utiliza para esconder los bienes, para esconder la evidencia, en palabras sencillas, es...».

¿Qué nos quiere decir todo esto?

¿Hay un vicio que crece junto a los monumentos y los edificios?

¿Existe un virus artificial que recorre tanto las manos del almacén como los espejos o los ternos?

Esta contradicción —actividad gravemente impune— es la que fundamenta los cimientos de la hipermodernidad. Pero las apariencias y

el éxtasis fantasma se hacen realidad en la televisión y en los medios de comunicación.

Sin duda, el reciente libro del escritor chileno proyecta una intención: el desenmascaramiento de las ilusiones modernas. Es la representación literaria de la muerte, el fracaso, la ebriedad, la explotación, la estafa, la lejanía, y el egoísmo.

A fin de cuentas, un aspecto cardinal que se representa en los heterogéneos ambientes narrativos es la sensación solitaria, dolorosa de estar en el mundo hipermoderno.

Siempre hay una barrera mediática y real que está entre lo que está sucediendo y la percepción, en medio de la subjetividad inexpressible y los acontecimientos que ocurren en ese momento. Esta distancia o espacio nos revela una pretensión de verdad (o al menos de realismo) en los escritos del autor.

Pero lo importante en realidad es que, en la lejanía establecida entre la percepción y la materia, hay una crítica ontológica a las formas de ser institucionales, sociales, incluso culturales que se representan en los cuentos.

La estafa, el asesinato, los prejuicios, etcétera, todo se muestra con una vitalidad, como efecto de una causalidad azarosa que desorienta a las subjetividades que están existiendo.

En este punto, es necesario mencionar que la primera persona abunda en los escritos. (Más que a una forma estructural de narración, nos referimos a una actitud espiritual que sustenta la literariedad de las descripciones).

Porque es peligroso seguir el cauce sin mirar las piedras o los elementos que están en su lecho. Es todo un riesgo meterse al agua sin mirar la profundidad en un momento ante-

rior. A veces la síntesis es olvidada, y los relatos unívocos...

La obra de Rodrigo Ramos está intencionalmente dotada de aspectos oscuros en lo moral y en lo estético. Sus reflexiones contingentes, aunque unidireccionales, ayudan a pensar cómo se organizan las gestiones políticas y culturales, la relación entre el arte y las personas, nos da, entre líneas, una concepción autodestructiva de lo poético: experiencia que sacrifica su autenticidad vital en la contemplación.

por Carlos Pavez Montt

Esta reseña apareció en Cine y Literatura el 7 de enero 2021

<https://www.cineyliteratura.cl/ensayo-palo-blanco-y-otros-cuentos-la-mascara-de-las-ilusiones-modernas/>



RODRIGO RAMOS BAÑADOS
(Amafuaga, 1974)

Es periodista y escritor. Ha publicado las novelas *Ciudad Borraca* (Alfaguara 2018), *Pinochet Boy* (Narrativa Punto Aparte 2016), *Namazi* (Narrativa Punto Aparte 2013), *Pop* (Cinosargo 2009 y Electrodependiente de Bolivia 2018) y *Alto Hospicio* (editorial Quimantú 2008 y reedición Emergencia Narrativa 2014). A esto se suman los libros de crónicas *Tropitambo* (Quimantú 2018) y *Matute* (Aparte 2020). Obteniendo tres veces la beca de creación literaria del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Actualmente reside en su ciudad natal.

Palo Blanco

y otros cuentos

Rodrigo Ramos Bañados


ZURAMERICA

Rodrigo Ramos Bañados es de aquellos que suelen denominarse un "escritor secreto", alguien que vive su oficio con convicción y aun así, o quizá por lo mismo, hace gala de una discreción proverbial, escribiendo lejos de los escenarios, amparado tan solo en su voluntad inquebrantable de narrador. Conozco su obra previa, y en lugar de destacar su novela *Namazi*, un texto que, con sus protagonistas tan atrevidos como redactores, me sigue pareciendo deslumbrante y un tributo excepcional a los seres menores, engrandeciéndolos, otorgándoles esa cualidad universal que los buenos escritores saben rastrear en sus obras, haciendo naya la premisa aquella de Hemingway de cultivar a la par la ironía y la compasión como la clave para acceder al corazón humano. Me honra, por lo mismo, recomendar estos cuentos que ahora pone en tus manos. Es imperativo seguir con detalle la obra de un escritor secreto, para ir atesorando en nuestra memoria y nuestra biblioteca cada una de sus piezas narrativas.

JAIME COLLEYA



142 páginas / año 2020 / ISBN: 978-956-9776-06-9 **\$ 11.900.-**

Para adquirirlo directamente [aquí](#) o contáctenos a: ventas@zuramerica.com

ESTATUAS DE ESCRITORES

Casi todas dedicadas al honor y el recuerdo, excepto a Chejov



María Carvajal

Muchos escritores desearían haber conocido en persona a sus autores favoritos, aquellos a quienes admiran, a quienes han intentado imitar y quienes han supuesto una gran influencia en el desarrollo de su estilo literario. También es este un deseo que, suponemos, anhelan los más fervientes lectores. Pero, como es lógico, uno solo puede conocer personalmente (y siempre que se den las circunstancias) a sus coetáneos/contemporáneos. En cuanto a los que ya nos dejaron, está claro que nos tendremos que conformar con leerlos, estudiarlos y, por qué no, hacernos una foto con las muchas estatuas que hay repartidas por el mundo, aquellas que nos recuerdan que un día esos dioses de la literatura fueron personas de carne y hueso. Viajemos, pues, en busca de esas estatuas.

Comenzando nuestra aventura en Málaga. Allí podremos tomar el sol sentados en el mismo banco donde, desde 2005, se encuentra Hans Christian Andersen y su patito feo. La estatua, realizada por José María Córdoba, fue un encargo de la Casa Real Danesa para conmemorar la visita del escritor a esta ciudad eminentemente alabada en su obra *Viaje por España*.



En línea recta, aunque más al norte, justamente en Valladolid, podemos sentarnos en un banco de la Plaza de Poniente junto a la estatua de la escritora Rosa Chacel, que aparece representada con actitud muy natural, con un libro y una chaqueta colocados sobre el banco y llevando una rosa en su regazo. La estatua, esculpida en bronce, permanece allí desde 1996.



De bronce es también la estatua de Ramón María del Valle Inclán erigida en el madrileño Paseo de Recoletos. Esta estatua fue esculpida por Francisco Toledo Sánchez en 1972. Es costumbre cada 27 de marzo (Día Internacional del Teatro) celebrar a sus pies un acto de imposición de la bufanda blanca para reivindicar la supervivencia del teatro español y el compromiso y apoyo por parte de las autoridades, con el fin de afianzar la sostenibilidad y la calidad del sector.



Antes de cruzar el charco, haremos parada en Portugal, donde podemos observar la escultura en bronce de Fernando Pessoa, que en 1988 se ubicó en el barrio lisboeta de Chiado, junto a la puerta del café “A Brasileira”, donde el autor fue un habitual de las tertulias literarias que allí se celebraban.



Y ahora sí, sobrevolemos el Atlántico y vayamos a Mérida (Venezuela), al Paseo de La Lectura, situado en la Avenida las Américas. Allí se encuentran, como celebración al 450 cumpleaños de la fundación de la ciudad, las estatuas del autor local Tulio Febres Cordero y del colombiano Gabriel García Márquez.

Don Tulio, situado a la izquierda, lee un fragmento de su conocido relato “Las cinco águilas blancas”. García Márquez, con gesto desenfadado, comparte con el autor merideño un fragmento de su célebre novela *Cien años de soledad*. Una estatua de hierro forjado que muestra dos generaciones sentadas sobre el mismo banco, charlando y creando un ambiente ameno y fraternal.



De sobra es conocida la adicción de Ernest Hemingway al alcohol. Si viajamos a La Habana (Cuba), podremos visitar el bar preferido del autor, “Floridita”, donde era cliente habitual. Hemingway pasó largas temporadas en la isla y concretamente en esa ciudad, donde los lugareños le recuerdan con gran respeto. En el mítico local, que abrió en 1817 con el nombre de “La piña de plata”, se ha colocado

recientemente una estatua a tamaño natural del escritor. Es de bronce y representa a Hemingway apoyado en la barra del bar, una postura que solía adoptar ante un daiquiri, su cóctel favorito, que se hace con ron, limón, marraquino y azúcar.



Desde la isla caribeña, tomamos un vuelo para volver al viejo continente. Esta vez, con destino a Dublín, para visitar la estatua de Oscar Wilde. Esta estatua colorista se encuentra en Merrion Square, y muestra al escritor en una pose informal, tumbado sobre una roca y dirigiendo su mirada a la casa donde nació. La escultura es ofensivamente conocida como “the fag of the crag” o “the queer of the leer”, aludiendo a la homosexualidad de Wilde.



Y ahora partimos hacia Rusia, donde llegaremos a la ciudad de Tomsk. Allí podremos contemplar la grotesca estatua erigida al escritor Antón Chéjov, cuyas anotaciones en su diario hacían referencia a los habitantes de esta ciudad, a quienes puso de “borrachos” e “idiotas”. De hecho, en la base de la estatua del escultor se puede leer: “Chéjov en Tomsk, visto por los ojos de un borracho tirado en la cuneta, y que nunca leyó Kashtanka”.



Para terminar nuestro viaje por el mundo a través de las estatuas de escritores, iremos a Budapest. Allí se encuentra la llamada estatua del “escritor desconocido” o “escritor fantasma”, que representa al autor húngaro Anonymus, uno de los primeros cronistas de la historia de Hungría, hacia el siglo XII.



La estatua es de bronce. Fue esculpida por Miklós Ligeti en 1903 y está situada frente al Castillo de Vajdahunyad. La escultura muestra al escritor con ropas monacales, con la cara casi tapada por la capucha de su túnica, aludiendo al concepto de anonimato. Aparece en estado relajado, como si se dejara caer sobre el asiento y con una pluma en la mano. En la base de la estatua hay una inscripción donde se puede leer: «ANONYMUS = GLORIOSISSIMI BELÆ REGIS NOTARIUS» (Anonymus = el notario más glorioso del rey Béla). Cuenta la leyenda que si uno toca la pluma que porta en su mano derecha tendrá suerte en sus estudios y en sus creaciones literarias. Así, debido al desgaste, la pluma luce un color más brillante.

<https://narrativabreve.com/2013/04/curiosidad-literaria-estatuas-de-escritores-n.html>

“Algo habrán hecho” - Rodrigo Barra Villalón



El debut literario de Rodrigo Barra Villalón apuesta por el difícil equilibrio entre la ficción y la crónica. Su autor, afectado como todo chileno por la historia reciente del país, toma una decisión radical: llamar los desmanes por su nombre, rompiendo el silencio de los conformistas y los eufemismos de los cómplices. Pero no lo hace con opiniones, sino internándose por los intersticios de la imaginación y cuenta historias “casi” inventadas para llegar más allá de los hechos: procura dar una luz sobre los mecanismos inconscientes o deliberados, individuales y colectivos, que originaron la dictadura de Pinochet. Así, este libro es de cuentos, pero también de memorias, de política, de sociedad. El ya clásico entrecruce de la literatura y el periodismo alcanza simas insospechadas cuando en los relatos se yuxtaponen situaciones verídicas con otras imaginadas o soñadas, elipsis repentinas que amplían las posibilidades del lenguaje en búsqueda de la verdad. Historias como “6 y 6 a. m.” o “El golpe”, “El arbitrario” o “Muerte en la noche”, son piezas sueltas de un trauma nacional que comienza a ser develado por el arte, al margen de las manipulaciones mediáticas y la falsa neutralidad de los políticos, con la esperanza de que en el futuro no se repita el pasado.

268 páginas / año 2019 / ISBN: 978-956-398-077-6

\$ 12.500.-

Para adquirirlo directamente, solo siga **este enlace** o contáctenos a:

ventas@zuramerica.com


ZURAMERICA

HAIKUS, ESOS PEQUEÑOS TESOROS



Los géneros literarios, tal como hoy los conocemos, se originaron en diferentes épocas. Podríamos decir, además, que algunos se conservan con pocas variaciones con respecto a lo que fueron en un principio y otros han evolucionado tanto que guardan poca similitud con sus orígenes.

Fue Aristóteles quien hizo una primera clasificación de los géneros literarios reduciendo estos a tres categorías: épica, lírica y dramática. A grandes rasgos, la épica correspondería a lo que hoy es la narrativa, la lírica la asociaríamos a la poesía y la dramática al género teatral, aunque después han surgido multitud de subgéneros que hoy en día tienen identidad propia. En esta ocasión vamos a conocer, dentro de la lírica, algunas curiosidades sobre los haikus.

Los haikus son formas poéticas muy breves originarias de Japón. Se componen de diecisiete

sílabas distribuidas en tres versos (de cinco, siete y cinco sílabas respectivamente). La poesía japonesa no se rige por la rima o versificación acen-tual, sino únicamente por la medida silábica.

Una de las curiosidades de este género es que en el haiku originario casi siempre hay una palabra que hace referencia, directa o indirectamente, a la estación del año. Es normal, pues, encontrar en ellos elementos referidos a la naturaleza.

Da la sensación de que el haiku es una composición sencilla, sin embargo, la brevedad de su estructura obliga al autor a dominar el lenguaje en lo que a su economía se refiere.

Otra de las singularidades de este tipo de poema es que el lector se convierte también en autor. A lo largo de la historia, la cultura japonesa de la poesía se ha desarrollado como un acto conjunto. Si bien en el mundo occidental basta

con que el lector comprenda o sienta lo que se expresa en el poema, en Japón leer un haiku lleva implícito ofrecer otro como respuesta al leído, creando así una especie de ceremonia poética colectiva.

Uno de los grandes maestros del haiku, Masaoka Shiki, asegura que para escribir un buen haiku, entre otras cosas, el autor debe ser natural, no debe preocuparse por las reglas gramaticales ni la puntuación, debe ser conciso y omitir en lo posible los adverbios, las preposiciones y los verbos, debe conocer todos los tipos de haiku aunque ha de crear un estilo propio y sobre todo ha de agradarle, pues si no agrada a quien lo escribe difícilmente podrá agradar al lector

En el antiguo Egipto las bibliotecas eran llamadas los “tesoros de los remedios del alma” porque con ellas se podía ‘curar’ la ignorancia, la más peligrosa de las enfermedades.



MAIPINA DE LA BARRA

París, 15 de abril de 1834

Buenos Aires, 2 de septiembre de 1904



Biografías

Maipina Copacabana de la Barra Lira fue una escritora de libros de viajes y defensora de la educación de la mujer chilena. Nació el 15 de abril de 1834 en París, hija del político chileno José Miguel de la Barra y su esposa francesa Athénaïs Pereira de Lira.

Su inusual nombre de pila fue elegido en recuerdo de la Batalla de Maipú (1818), un enfrentamiento entre el nuevo gobierno independiente de Chile y el Imperio español en el que había luchado su padre. Poco se sabe sobre su educación. A fines de la década de 1830, la familia se trasladó a Chile, donde se casó con José Ignacio Cobo en 1851. Tuvieron cuatro hijos, de los cuales solo una, Eva Filomena, sobrevivió a la infancia.

Después de la muerte de su marido en 1873, de la Barra y su hija Eva Filomena viajaron a Francia e Italia. El viaje había sido pensado

como un viaje educativo para su hija. En un proyecto similar, cruzaron la Cordillera de los Andes y finalmente se establecieron en Buenos Aires donde trabajó como profesora de piano. A partir de ese momento, comenzó a participar en debates sobre la educación de las mujeres y su papel en la sociedad. Aunque vivió en circunstancias económicas modestas, pudo viajar a España en 1887.

En 1878, de la Barra publicó una memoria de sus viajes por Europa y América del Sur. Dedicado a las mujeres argentinas, el libro *Mis impresiones y mis vicisitudes* presenta sus observaciones sobre las sociedades que había vivido durante sus viajes. Su preocupación central en ella es la educación de la mujer, y el papel de la madre en ella, que de la Barra analiza con miras tanto a América del Sur como a Europa. Su libro fue el primer diario de viajes publicado por una mujer chilena.

Murió en Buenos Aires, a los 70 años, el 2 de septiembre de 1904.

Obras:

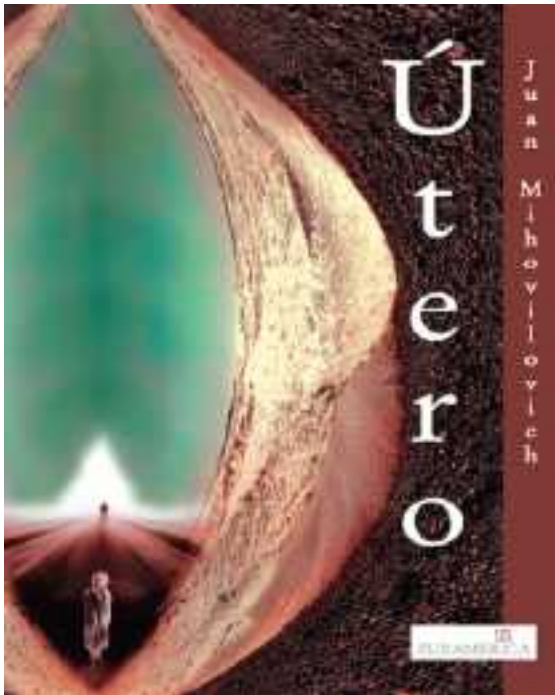
Mis impresiones y mis vicisitudes en mi viaje a Europa pasando por el Estrecho de Magallanes y en mi excursión a Buenos Aires pasando por la cordillera de los Andes. Buenos Aires. Febrero de 1878.

La ciencia oculta. Estudio sobre la doctrina esotérica. Traducción del francés. Original de Luis Dramand

Obras musicales; *El paseo de Santa Lucía.* Marcha para piano. 1872 y *Marcha triunfal: Paz y unión chilena argentina.* Sonata para piano. 1890.



Útero - Juan Mihovilovich



Se trata de un relato que pega fuerte y con la palma abierta en plena cara. No es de ser leído una sola vez. Exige volver sobre su superficie para encarar sus napas más profundas. Es un texto en el que su autor consolida una vocación por construir imágenes sólidas como literatura, a la vez que imperecederas por su vocación de servir como objetos filosóficos que buscan abrir de manera punzante esas heridas que uno ha conseguido resecar, pero cuyas costras siguen ahí. Heridas que nunca sanan del todo, como el instante en que Juan le habla en su mente al padre moribundo y le dice: "Espérame viejito, déjame tocar tus dedos agotados y decirte que te quiero, porque no recuerdo habértelo dicho nunca y nunca recuerdo haberlo escuchado de tus labios."

198 páginas / año 2020 / ISBN: 978-956-9776-05-2

\$ 12.500.-


ZURAMERICA

Para adquirirlo directamente, solo **sigue este enlace** contáctenos a: ventas@zuramerica.com

Este y todos los libros de Zuramerica Ediciones & Publicaciones están en todas las sucursales de:



Apumanque

Paseo Los Dominicos

Edificio Alonso

Paseo Los Trapenses